



Dos artículos de Acín en *Lucha Social* de Lérida



Os ofrecemos hoy dos artículos escritos por Ramón Acín, ambos del mes de junio en dos años consecutivos, 1921 y 1922. Fueron publicados en la revista leridana *Lucha Social*, que dirigió su amigo y también maestro Joaquín Maurín, periódico fundado en 1919 y que desaparecería en junio de 1922, cuando Acín publicaba el segundo artículo que podréis leer junto a algunos comentarios sobre el periódico, sus fundadores, Maurín y su vida y relación con Acín.

Lenguaje iconoclasta. La represión, forja de héroes

18 de junio de 1921, Lucha Social, Lérida. (Id. web: ap046).

LENGUAJE ICONOCLASTA

La represión, forja de héroes

Quisiéramos que este escrito hiciera el efecto de un latigazo en pleno rostro al que lo leyere; quisiéramos que todavía no repuesto de la brutal prevención, sus oídos escuchasen estas palabras nuestras como imprecaciones, como insultos, como blasfemias; quisiéramos que nuestro lenguaje despertase en el lector la cólera, la ira, la acometividad; pero a falta o en vez de estas manifestaciones viriles, momentáneas, ineficaces, queremos ver asomar a los rostros el rojo de la vergüenza y en las almas el noble sentimiento de humanidad y de justicia social. Queremos, en fin, despertar conciencias. Y si para ello recurrimos al grito como los energúmenos y los posesos, es porque nuestros nervios vibran en su máxima tensión, y porque nuestros corazón y cerebro congestionados en fuerza de acumular serenidad y paciencia, saltan y se desbordan por cima del cauce regular y ecuaníme.

Vergonzosa e inicua es la represión que actualmente llevan a cabo los gobernantes azuzados por la fiera capitalista. Pero más vergonzosa es todavía la pasividad con que se contempla y la cobardía que supone el silencio de aquellos que están llamados a protestar si aún les quedan vestigios de eso que llaman libertad y derecho.

Ante el suicidio de la dignidad humana, ante la criminal indiferencia con que se acogen el dolor y el humillante éxodo de nuestros hermanos trabajadores, no queremos nosotros sumarnos al ambiente borreguil y lacayuno.

Elevemos nuestra voz de protesta iracunda y aportemos nuestro magnífico óbolo espiritual para hacer que nuestros camaradas y hermanos perseguidos tengan un lenitivo y un estimulante en su triunfal peregrinación de rebeldía.

En cierta ocasión leímos un libro del escritor ruso Korolenko en el que describía de un modo tan magistral y realista la represión tiránica de los zares con sus prisiones fortalezas, sus deportaciones a través de la estepa, sus tormentos, sus degradaciones y ejecuciones, que todo aquello nos parecía terrible pesadilla, fruto no más que de la imaginación fogosa de Korolenko.

Tan trágicos, tan inhumanos eran los cuadros que el escritor nos muestra en su libro «El Terror en Rusia», que nuestra sensibilidad herida violentamente, hacía que no pudiéramos proseguir la lectura, húmedos los ojos, atenazada la garganta, agarrados los nervios, oprimido el corazón.

Y, sin embargo, aquello no era sólo literatura. Era la realidad en aquella época del imperio de los zares. La realidad que cuando se acierta a plasmarla en el lenguaje escrito, da lugar a ese sublime género literario capaz de hacer a los hombres pensadores y héroes. Vosotros sensitivos, jereníficos, que plañéis como mujercuelas por la actual suerte de Rusia, y por la suerte de los que en Rusia imperaron. Sois pobres víctimas de esta sociedad que os ha robado hasta la facultad de sentir, haciéndoos insensibles al inmenso dolor del antiguo mujik, e incapaces de comprender el valor y la grandeza de alma de un rebelde ruso de la época del imperio.

Nosotros, que la hemos vivido, por que la hemos sentido, toda esa grandeza y todo ese dolor del pueblo ruso despojado, no podemos hacer otra cosa que comprender vuestra incompreensión si existe, despreciar vuestra mala fe, si la hay, y justificar, santificar los medios empleados por los revolucionarios rusos para extirpar tanta maldad e injusticia.

Alguien ha dicho de la venganza que era placer de Dioses. Nosotros somos humanos y la saboreamos también. El hecho de la revolución rusa, nos parece divino.

Conocemos un país cuyos gobernantes se asemejan a los rusos en lo inepitos y sanguinarios.

Conocemos un pueblo esclavizado que guarda en potencia enormes sumas de rebeldías.

Conocemos Korolenkos capaces de escribir libros que hagan estallar la santalábrara.

Conocemos y creemos en el aforismo de que «la historia se repite».

Aprestemos el momento acumulando dinamita cerebral, y que las calorías obren a modo de fulminante.

ESPARTACO.

Hueso.

Precios de suscripción para LUCHA SOCIAL

Un trimestre	1'50 ptas.
Un semestre	2'50 »
Un año	4'50 »
Número suelto	0'10 ptas.

Los pagos se efectúan por adelantado.

Los ecos de la revolución rusa y las esperanzas alumbradas en ciertos sectores del movimiento obrero, acusan las movilizaciones y la consiguiente represión. El inmovilismo del sistema de partidos en España (y del sistema político de la Restauración en general) y la exclusión del mismo de amplios sectores de la población, es lo que permite establecer paralelismos con la Rusia zarista. Firma el artículo como 'Espartaco', en referencia a la Liga Espartaquista.

Quisiéramos que este escrito hiciera el efecto de un latigazo en pleno rostro al que lo leyere; quisiéramos que todavía no repuesto de la brutal prevención, sus oídos escuchasen estas palabras nuestras como imprecaciones, como insultos, como blasfemias; quisiéramos que nuestro lenguaje despertase en el lector la cólera, la ira, la acometividad; pero a falta o en vez de estas manifestaciones viriles, momentáneas, ineficaces, queremos ver asomar a los rostros el rojo de la vergüenza y en las almas el noble sentimiento de humanidad y de justicia social. Queremos, en fin, despertar conciencias. Y si para ello recurrimos al grito como los energúmenos y los posesos, es porque nuestros nervios vibran en su máxima tensión, y porque nuestros corazón y cerebro congestionados en fuerza de acumular serenidad y paciencia, saltan y se desbordan por cima del cauce regular y ecuaníme.

Vergonzosa e inicua es la represión que actualmente llevan a cabo los gobernantes azuzados por la fiera capitalista. Pero más vergonzosa es todavía la pasividad con que se contempla y la cobardía que supone el silencio de aquéllos que están llamados a protestar si aún les quedan vestigios de eso que llaman libertad y derecho.

Ante el suicidio de la dignidad humana, ante la criminal indiferencia con que se acogen el dolor y el humillante éxodo de nuestros hermanos trabajadores, no queremos nosotros sumarnos al ambiente borreguil y lacayuno.

Elevemos nuestra voz de protesta iracunda y aportemos nuestro magnífico óbolo espiritual para hacer que nuestros camaradas y hermanos perseguidos tengan un lenitivo y un estimulante en su triunfal peregrinación de rebeldía.

En cierta ocasión leímos un libro del escritor ruso Korolenko en el que describía de un modo tan magistral y realista la represión tiránica de los zares con sus prisiones fortalezas, sus deportaciones a través de la estepa, sus tormentos, sus degradaciones y ejecuciones, que todo aquello nos parecía terrible pesadilla, fruto no más que de la imaginación fogosa de Korolenko.



Tan trágicos, tan inhumanos eran los cuadros que el escritor nos muestra en su libro “El Terror en Rusia”, que nuestra sensibilidad herida violentamente, hacía que no pudiéramos proseguir la lectura, húmedos los ojos, atenazada la garganta, agarrados los nervios, oprimido el corazón¹.

Y, sin embargo, aquello no era sólo literatura. Era la realidad en aquella época del imperio de los zares. La realidad que cuando se acierta a plasmarla en el lenguaje escrito, da lugar a ese sublime género literario capaz de hacer a los hombres pensadores y héroes. Vosotros sensitivos, jeremíacos, que plañéis como mujerzuelas por la actual suerte de Rusia, y por la suerte de los que en Rusia imperaron. Sois pobres víctimas de esta sociedad que os ha robado hasta la facultad de sentir, haciéndoos insensibles al inmenso dolor del antiguo mujik, e incapaces de comprender el valor y la grandeza de alma de un rebelde ruso de la época del imperio.

Nosotros, que la hemos vivido, porque la hemos sentido, toda esa grandeza y todo ese dolor del pueblo ruso despotizado, no podemos hacer otra cosa que compadecer vuestra incomprensión si existe, despreciar vuestra mala fe, si la hay, y justificar, santificar los medios empleados por los revolucionarios rusos para extirpar tanta maldad e injusticia. Alguien ha dicho de la venganza que era placer de Dioses. Nosotros somos humanos y la saboreamos también. El hecho de la revolución rusa, nos parece divino².

Conocemos un país cuyos gobernantes se asemejan a los rusos en lo ineptos y sanguinarios.

Conocemos un pueblo esclavizado que guarda en potencia enormes sumas de rebeldías.

Conocemos Korolenkos capaces de escribir libros que hagan estallar la santabárbara.

Conocemos y creemos en el aforismo de que «la historia se repite».

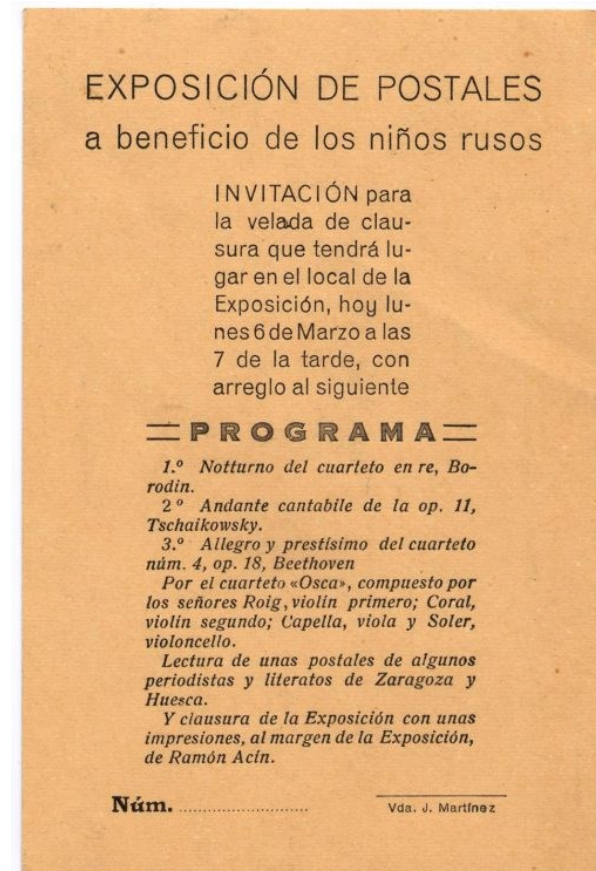
Apresuremos el momento acumulando dinamita cerebral, y que las calorías obren a modo de fulminante.

Espartaco.

Huesca.

1. Dos textos, traducidos al castellano en Madrid el año 1911, daban nutrida información acerca de la Rusia zarista: el primero de ellos es de Vladimir Korolenko (1853-1921), El Imperio de la muerte, con un prefacio de Tolstoi; el segundo es de P. Kropotkin, El terror en Rusia: revelaciones y documentos sobre las sentencias de muerte y la vida en las prisiones rusas.

2. El conocimiento que entonces tenía Acín, como buena parte de la izquierda europea, de la revolución bolchevique era fragmentario y no tanto fruto de lo que se ha dado en llamar “ceguera voluntaria”. Posteriormente, más informado, matizará su juicio acerca de la “divina revolución” pero no del absolutismo zarista.



Invitación a la clausura de la exposición para recaudar ayuda a la infancia rusa tras la revolución. el concierto corrió a cargo del cuarteto del violinista Joaquín Roig. 6/3/1922



Lenguaje iconoclasta

24 de junio de 1922, Lucha Social, Lérida. (Id. web: ap050).

Vuelve a firmar como 'Espartaco' y repite encabezamiento, "Lenguaje Iconoclasta", ya utilizado en la misma revista el 18 de junio de 1921. Ahora, desde una posición militante y propagandista, le sirve para señalar el principio de la propiedad privada como aquel que la burguesía presenta como inatacable. La 'iconoclastia' es un concepto querido por el pensamiento libertario, por lo que supone de ruptura radical. Entre el año 1904 y 1905 se editó en Huesca una revista anticaciquista con el nombre de El Iconoclasta. Federica Montseny, por su parte, en el prólogo a un libro de Max Nettlau sobre el comunismo libertario, afirmaba que "¡Iconoclastas! lo somos todos", dispuestos como estaban a derribar dioses bárbaros, creencias, sumisiones, iconos y ortodoxias.

Estamos de chin-chin y de guiñapos hasta lo coronilla. Esos desfiles marciales que la multitud estúpida contempla embobada, nos fastidian e irritan como todo lo uniforme y como la igualdad social métrica con la que sueñan los socialistas de alma esclava con mecanismo automático.

Nos da horror pensar en el triunfo de la uniforme-igualdad como horror nos daría ver aparecer el arco-iris de un solo colorido.

Lo Bello es vario, y las facetas y los puntos de vista múltiples son las inquietudes que nos impulsan a la consecución de un Ideal, que es más hermoso cuanto más lejano.

Las masas sublevadas son bellas porque las impulsa un anhelo común, libre como su voluntad soberana, que no responde a voces de mando ni se presta a alineaciones borreguiles.

Hay personas serias, cultas, que nos cautivan con su conversación y trato, pero que al abordar el temo «Socialismo» ponen de relieve una incomprensión supina. Hablan entonces de lo absurdo del reparto, y nos hacen el mismo efecto de un buen dialéctico, que, sin embargo, usa la palabra «haiga».

Los atavismos caciquiles, perduran a través de las generaciones. Vivimos en una capital infestada por caciques desde hace cincuenta años, y, a pesar de haber sujetos que se llaman anticaciquistas, es lo cierto que piensan y obran en cacique. No conciben agrupaciones pensantes sin programa definido, ni santones, y se escandalizan de nuestras fallas de respeto y de nuestra rebeldía jovial.

Es que han pensado siempre por boca de ganso, y no comprenden ni saben que nada hay más demoledor que el propio y lógico pensamiento. Por algo se llamó «fatal» a lo manía de pensar.

Lenguaje iconoclasta

Estamos de chin-chin y de guiñapos hasta la coronilla. Esos desfiles marciales que la multitud estúpida contempla embobada, nos fastidian e irritan como todo lo uniforme y como la igualdad social métrica con la que sueñan los socialistas de alma esclava con mecanismo automático.

Nos da horror pensar en el triunfo de la uniforme-igualdad como horror nos daría ver aparecer el arco-iris de un solo colorido.

Lo Bello es vario, y las facetas y los puntos de vista múltiples son las inquietudes que nos impulsan a la consecución de un Ideal, que es más hermoso cuanto más lejano.

Las masas sublevadas son bellas porque las impulsa un anhelo común, libre como su voluntad soberana, que no responde a voces de mando ni se presta a alineaciones borreguiles.

Hay personas serias, cultas, que nos cautivan con su conversación y trato, pero que al abordar el tema «Socialismo» ponen de relieve una incomprensión supina. Hablan entonces de lo absurdo del reparto, y nos hacen el mismo efecto de un buen dialéctico, que, sin embargo, usa la palabra «haiga».

Los atavismos caciquiles, perduran a través de las generaciones. Vivimos en una capital infestada por caciques desde hace cincuenta años, y, a pesar de haber sujetos que se llaman anticaciquistas, es lo cierto que piensan y obran en cacique. No conciben agrupaciones pensantes sin programa definido, ni santones, y se escandalizan de nuestras fallas de respeto y de nuestra rebeldía jovial.

Es que han pensado siempre por boca de ganso, y no comprenden ni saben que nada hay más demoledor que el propio y lógico pensamiento. Por algo se llamó «fatal» a la manía de pensar.

La política democrático-burguesa, es lo mismo que el caballo de un nuestro amigo.

Vosotros, tocad y atacad todos los puntos de los programas políticos y religiosos; tocad y atacad asimismo por todo el cuerpo al caballo de mi amigo, y ni los unos ni el otro os harán un caso mayor; pero cuidar de no atacar ni tocar la propiedad sagrada de los burgueses, ni atentéis contra la bolsa sagrada del caballo, porque unos y otros os cecearán terriblemente y sin piedad.

Hay cosas intangibles y muy consagradas.

Los trabajadores nos pensamos el tiempo adjetivándonos.

y nos lanzamos los adjetivos a guisa de proyectil.

Y esto es lamentable y es complicado. Al decir complicado, queremos decir reaccionario y burgués.

La vida sería mejor si fuese sencilla, y creemos que si perdura el régimen capitalista es por lo complicado, absurdo y difícil de su mecanismo... Nosotros nos empeñamos en ver el porvenir a través de la máquina burguesa, y de ahí lo difuso y vario de nuestras exposiciones doctrinarias.

El capitalismo es el enemigo común de todos los trabajadores y el confusionismo nuestro es el arma más poderosa que contra nosotros esgrimen las clases explotadoras.

El juego, la prostitución, el alcoholismo y los toros, son formidables aliados de la reacción, porque esos vicios contribuyen a la depauperación y embrutecimiento del pueblo.

No esperéis, pues, que nosotros gobernantes atenten contra sus propios medios de gobierno.

Huesca. ESPARTACO

Huesca.



La política democrático-burguesa, es lo mismo que el caballo de un nuestro amigo.

Vosotros, tocad y atacad todos los puntos de los programas políticos y religiosos; tocad y atacad asimismo por todo el cuerpo al caballo de mi amigo, y ni los unos ni el otro os harán un caso mayor; pero cuidado de no atacar ni tocar la propiedad sagrada de los burgueses, ni atentéis contra lo bolsa sagrada del caballo, porque unos y otros os cocearán terriblemente y sin piedad.

Hoy cosas intangibles y muy consagradas.

Los trabajadores nos pasamos el tiempo adjetivándonos, y nos lanzamos los adjetivos a guisa de proyectil.

Y esto es lamentable y es complicado. Al decir complicado, queremos decir reaccionario y burgués.

La vida sería mejor si fuese sencilla, y creemos que si perdura el régimen capitalista es por lo complicado, absurdo y difícil de su mecanismo... Nosotros nos empeñamos en ver el porvenir a través de la máquina burguesa, y de ahí lo difuso y vario de nuestras exposiciones doctrinarias.

El capitalismo es el enemigo común de todos los trabajadores y el confusionismo nuestro es el arma más poderosa que contra nosotros esgrimen los clases explotadoras.

El juego, la prostitución, el alcoholismo y los toros, son formidables aliados de la reacción, porque esos vicios contribuyen a la depauperación y embrutecimiento del pueblo.

No esperéis, pues, que nuestros gobernantes atenten contra sus propios medios de gobierno.

Espartaco. Huesca. □



Esta es la portada del primer número del semanario *Lucha Social*, editado en Lérida a partir del 27 de septiembre del año 1919 con el subtítulo de *Órgano de la Federación Local Obrera y portavoz del proletariado nacional e internacional*, acordado poco después en *Semanario sindicalista revolucionario*.

Fundado por el oscene Joaquín Maurín (Bonansa, 1896—Nueva York, 1973), Pere Bonet (Lérida, 1901—París, 1980) y otros integrantes de la Federación local leridana de la CNT, colaboraron amigos de Maruín como Felipe Alaiz y Ramón Acín, Ángel Samblancat, Andreu Nin y muchos otros.

Vieron la luz 122 números y el último salió el 14 de octubre de 1922. A partir de esa fecha, Maurín dirigió una nueva publicación bajo el título *La Batalla*, convertida en órgano de expresión de los *Comités Sindicalistas Revolucionarios* (CSR), en la órbita de la revolución soviética. He hecho, los cenetistas “veían en los CSR *una caballo de Troya para la penetración comunista, pero la CNT no los excluyó de su seno*”, como apunta Julio R. Aramberri en su referencia biográfica sobre Joaquín Maurín de la Real Academia de la Historia (RAH). Fue unos pocos años después, con la dictadura de Primo de Rivera, cuando se produjo la definitiva ruptura.

Unos años más tarde recordaría Acín, con profundo sentimiento, a aquellos que habían sido sus amigos, Joaquín Maurín y Andreu Nin y que, a partir de ese viraje de ambos hacia postulados comunistas, supondría una enemistad que les separaría de por vida. Pero ya explicaremos en otra ocasión esta ruptura.

El 10 de febrero de 1934 volvió a aparecer la leridana cabecera de *Lucha Social*, esta vez con el subtítulo de *Órgano mensual de la Unión Local de Sindicatos* y defendiendo el “frente Único Sindical”. Los nuevos editores reivindicaban la herencia de la antigua publicación y se alineaban con postulados de la CNT. La publicación desaparecería dos años después.

